

constitucionales del estado. El candidato oficial a la gubernatura lo era el Lic. Eduardo Livas Villarreal, que tres años antes, bajo la protección política del entonces candidato presidencial Adolfo López Mateos, se había reintegrado al PRI y fué electo en esa ocasión Senador de la República. Esta candidatura despertó numerosas ilusiones en los sectores liberales del estado, que parecieron confirmarse cuándo el 4 de octubre, al tomar posesión de su cargo, el flamante Gobernador Livas Villarreal incorporó a su equipo de gobierno a personalidades de la izquierda como el Prof. Humberto Ramos Lozano, el Prof. Timoteo L. Hernández, el Prof. Alfonso Reyes A., y otros. Para sorpresa de propios y extraños, designó Rector de la Universidad al notable periodista nativo de Lampazos, D. José Alvarado, todo lo cual fué recibido con mucha desconfianza por los sectores derechistas de la entidad, pues sus prejuicios antisocialistas se habían de nuevo exacerbado al seguir el curso tomado por la Revolución Cubana y los éxitos científicos y económicos de la URSS, cabeza principal del llamado "campo socialista".

Contrariamente a lo ocurrido treinta años atrás, cuándo la denuncia de las "conjuras comunistas" que formulaba el sector gran empresarial estaban orientadas a oponerse a la política global del Gobierno Federal, en ésta ocasión había un sector importante del propio Gobierno que también se oponía violentamente al llamado "peligro socialista" y rechazaba todo lo que venía como ejemplo de la Cuba Revolucionaria. No fué casual, por tanto, que en México naciera un llamado "Frente Cívico de Afirmación Revolucionario", liderado por encumbrados políticos alemanistas, enriquecidos su paso por los puestos públicos desde el sexenio del Lic. Miguel Alemán Valdez, orientado a presionar al Gobierno Federal para que no imitara el ejemplo cubano.

En el caso de Nuevo León, las relaciones entre los grandes empresarios y el gobierno del Lic. Livas Villarreal, se fueron haciendo cada vez mas tensas, particularmente por la decisión tomada por éste para utilizar en todas las escuelas primarias del estado los libros de texto gratuitos, tal, y como lo había dispuesto unos pocos años atrás la Secretaría de Educación Pública. Casi de inmediato se habilitó una supuesta Unión Nuevoleonesa de Padres de Familia para oponerse al contenido de esos textos, calificándolos de antipatrióticos y comunis-

toides. Haciendo uso de todos los medios masivos de comunicación en gran escala, revivieron muchas de las consignas utilizadas en los años treinta, incluyendo verdaderos infundios, tales como que se haría oficialmente una campaña para esterilizar a las mujeres, se enviarían a Cuba a los niños para adoctrinarlos, etc.

Organizaron también una semiclandestina "Cruzada Regional Anticomunista", para amēdrentar a los indecisos y finalmente convocaron una gigantesca manifestación con un mitin terminal frente al Palacio de Gobierno, el 2 de febrero de 1962, que todavía ocasionalmente gustan recordar como prueba suprema del repudio popular al inventado "peligro comunista". Pocos días después, el Gobierno del Estado organizó su propia manifestación de apoyo y el plan de utilizar al libro de texto gratuito siguió adelante con algunas condiciones tales como dejar en libertad a las escuelas privadas para hacerlo o no, así como introducir algunos cambios en ediciones posteriores, gratos a los criterios conservadores de los defensores de la civilización "cristiana".

Sin embargo, ésto no detuvo la histórica campaña anticomunista que se desarrollaba en los medios masivos de comunicación, a pesar de que las relaciones Gobierno Federal-grandes empresarios mejoraban constantemente, y la figura del Rector José Alvarado pasó a ocupar su objetivo central. Desde el inicio de su gestión, el Rector Alvarado se había propuesto mejorar las condiciones salariales de los maestros, como requisito indispensable para poder elevar el nivel académico de la Universidad, pues estos tenían largos diez o mas años ganando el mismo salario. Para el efecto, propuso un plan para elevar las cuotas estudiantiles, pero dado que nunca quiso mantener una relación estrecha con el estudiantado, limitándose tan solo a un apoyo del sector magisterial liberal, la protesta de aquellos fué inmediata, llegando las cosas hasta un paro de tipo general, encabezado por la sociedad de alumnos de la Facultad de Medicina, de la Facultad de Leyes, de la Preparatoria No. Uno, de la Escuela Técnica "Alvaro Obregón" y otras mas. Finalmente, el asunto se resolvió por la vía conciliadora y fué posible lograr un aumento limitado en las cuotas, lo que permitió elevar un poco loa salarios magisteriales.

Para esos momentos, los agrupamientos principales de las izquierdas habían logrado crearse bases de apoyo significativas en la Universidad, pues debido a las condiciones generales creadas por el ambiente de "guerra fría" existente a nivel mundial; a las consecuencias de la represión contra el movimiento sindical independiente; al régimen político del partido único, etc., prácticamente no habían otros espacios para que la izquierda se mostrara, mas que los universitarios. En el caso de Nuevo León, las organizaciones mas activas eran el Partido Comunista entre los maestros y la Juventud Comunista en el sector estudiantil, en dónde también desarrollaba algunas actividades la Asociación de Jóvenes Esperanza de la Fraternidad, en la cual empezó a manifestarse un grupo de partidarios de las ideas defendidas por el escritor José Revueltas, organizados en la Liga Leninista Espartaco. Era notable además, el auge que estaba tomando la difusión de los textos clásicos del marxismo, así como estudios de diversos autores mexicanos sobre temas sociales, económicos y políticos, fundamentados en esa ideología.

Una serie de importantes eventos ocurridos en la arena internacional, tales como la división que entonces se formalizó entre los partidarios del socialismo soviético y el pregonado por el Partido Comunista de China; así como la crisis de los cohetes, que estuvo muy cerca de desencadenar una guerra nuclear entre la URSS y los Estados Unidos, no pasaron desapercibidos en Nuevo León, aunque la reacción frente a ellos fué menor que en otras ciudades de la República, particularmente la Ciudad de México.

Al iniciarse en septiembre el año escolar se sintió ya la crisis existente a nivel medio y superior, por el rechazo de un porcentaje importante de estudiantes, aplicando los compromisos contraídos con las fundaciones americanas en 1957. Sin embargo, era ya visible el hecho de que no eran las limitaciones materiales las que obligaban a tomar esas medidas, sino el modelo "aristocratizante" de Universidad que se pretendía construir. Bastaba con señalar que en el ciclo 1958-59 para atender a 8,731 alumnos, se había dispuesto de un presupuesto de \$ 9,346,000.00, pero para 1962-63 los escolares fueron 12,257, con un presupuesto de \$ 20,917,000.00. Es decir, mientras el presupuesto había crecido mas del doble, la población estudiantil apenas lo había hecho en un 50%.

En algunas escuelas el problema era todavía mayor pues por ejemplo, en Medicina, de un total de 1,067 alumnos en el ciclo 1958-59, se había caído a solo 851 en 1962-63. Por ello, empezaron a darse las primeras manifestaciones de descontento que un lustro después, hicieron explosión obligando a un cambio de política al respecto.

Para las primeras semanas del año de 1963, las organizaciones juveniles y estudiantiles izquierdistas se sintieron con la fuerza orgánica suficiente como para convocar a un evento de nivel estatal. Este fué el llamado Primer Festival Estatal de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad, convocado por la Juventud Comunista de México, el Movimiento Estudiantil Democrático y las Logias juveniles AJEF, fijándose la sede en Sabinas Hgo, N.L. y la fecha los días 13 y 14 del mes de abril. Sin embargo, para sorpresa de los convocantes, el solo anuncio de que se preparaba el Festival provocó una histérica campaña anticomunista en contra, responsabilizando a la Secretaría General de Gobierno, cuyo titular era el Prof. Humberto Ramos Lozano, de su discreta promoción. Llegado el momento, los jóvenes asistentes a la ceremonia inaugural fueron agredidos por una turba de fanáticos de ese municipio, y el Festival no pudo realizarse, a pesar de su carácter cultural y deportivo principalmente. Arrestados los participantes, fueron traídos a la Cd. de Monterrey en vehículos pagados por el Gobierno del Estado y fichados como vulgares delincuentes. El escándalo provocado por este incidente tuvo alcances nacionales.

Para fines de año, empezaron a movilizarse las diversas fuerzas existentes en el país en torno a las elecciones presidenciales que debían tener lugar el año siguiente. Las discrepancias nacidas entre las organizaciones y personalidades de izquierda hizo desaparecer al Movimiento de Liberación Nacional, dada la actitud del Gral. Lázaro Cárdenas al apoyar al candidato oficial, posición que también asumió el Partido Popular Socialista. Otras fuerzas, principalmente el Partido Comunista y organizaciones afines, integraron el Frente Electoral del Pueblo, que no logró su registro electoral y tuvo que participar con candidatos no registrados locales y nacionales. (8)

Una de las primeras experiencias del Frente Electoral del Pueblo se registró en las elecciones municipales de 1963, al lanzar al Prof. Elizardo Tovar de León como candidato en Cd. Anánuac, N.L. Naturalmente no se tuvo éxito, pero en San Pedro, municipio de la zona metropolitana de Monterrey, se "reconoció" el triunfo del candidato panista a la alcaldía, uno de los mas activos impulsores de la campaña anticomunista contra el Rector Alvarado. Esta "derrota" del PRI, a todas luces previamente negociada, provocó un gran descontento en determinados grupos del Partido Oficial, siendo notable el rechazo a esa medida, mostrado por la Federación de Trabajadores de Nuevo León (CTM), que incluso se manifestó en las calles en contra de la misma.

En el marco de este clima de concesiones a la derecha nuevo-leonesa, a principios de enero de 1964 el Gobernador Livas Villarreal "aceptó" la renuncia del Rector José Alvarado, quedando interinamente en su lugar quién venía fungiendo como secretario general de la Universidad, el Lic. Alfonso Rangel Guerra. Sin embargo, esto no impidió que pocas semanas después naciera formalmente el Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León, agrupando no solo a los maestros, sino también al personal administrativo y de intendencia. Con ello, se culminó un proceso que tenía varias semanas de estarse cabildeando, aunque existían experiencias previas desde años atrás, tal y como era el caso de la Unión de Trabajadores del Hospital Universitario, y otros esfuerzos que en su oportunidad habían fallado. (9) La presencia del STUNL, único en su tipo a nivel nacional, reforzó considerablemente al sector liberal avanzado del magisterio universitario y posibilitó el nacimiento de un pequeño pero influyente grupo de maestros comunistas. En los años siguientes, fué un sólido punto de apoyo para las izquierdas dentro y fuera de la Universidad. Su primer secretario general fué el Dr. Angel Martínez Maldonado.

A nivel nacional se daban también importantes cambios en el movimiento estudiantil, pues el seguidismo frente a las autoridades de las organizaciones tradicionales tales como la Confederación de Jóvenes Mexicanos, la Federación de Estudiantes Técnicos del Instituto Politécnico Nacional, y otras, las hacían cada vez mas inoperantes. Al mismo tiempo otras, como la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas,

que agrupaba al estudiantado de las Escuelas Normales Rurales, se radicalizaban rápidamente, lo que permitió la fundación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, que jugó un breve pero muy importante papel en esos años turbulentos. Nuevo León aportó a ese esfuerzo un numeroso grupo de activistas estudiantiles, amén de las estudiantes de la Escuela Normal Rural de Galeana, N.L. (10)

En octubre de ese año, el Gobernador Livas Villarreal nombró como rector definitivo al Sen. y Lic. Angel Santos Cervantes, pero al no aceptar éste la encomienda, quedó como Rector Interino el Lic. Eduardo L. Suárez, quién cubrió una etapa de crecientes problemas estudiantiles en escuelas y facultades. En esas mismas fechas, estalla en la Cd. de México el llamado Movimiento Médico Nacional, agrupando principalmente a los médicos internos y residentes de los hospitales, demandando mejorías materiales y su reconocimiento pleno como trabajadores de la salud pública. En Nuevo León, el Movimiento se reflejó en el Hospital Universitario "Dr. José E. González" y otros, convirtiéndose en un importante conflicto social.

El primero de diciembre tomó posesión como Presidente de la República el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, quién desde los tiempos de su campaña electoral había dado abundantes indicios de que se atendería a una línea más dura que la aplicada por el Presidente saliente López Mateos. De inmediato dió pruebas de lo anterior, al enfrentarse al Movimiento Médico Nacional con una actitud fuertemente represiva, negándose a reconocerlo como interlocutor válido en el problema. De esta manera, las fuerzas políticas nacionales se fueron polarizando aún más, ante la cerrazón dogmática de las autoridades federales, prisioneras del famoso "principio de autoridad", que no debía ser puesto en tela de duda en ningún momento. En abril de 1965 —otro ejemplo—, una manifestación estudiantil en solidaridad con la lucha del pueblo de Viet-Nam fué salvajemente objeto de represalias y en la misma noche, las oficinas del Partido Comunista, Central Campesina Independiente y otros grupos de izquierda, fueron asaltadas arrestándose un numeroso grupo de dirigentes, los cuales fueron liberados unos pocos días después, ante las protestas expresadas por diversas organizaciones y personalidades.

En esas mismas semanas estalló en Monterrey el primer problema estudiantil con un franco contenido ideológico, pues los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, con el apoyo de otras sociedades de alumnos, demandan la salida del Dr. Agustín Basave, Director de la misma, de abierta filiación neotomista. El movimiento adquirió una gran agudeza y en cierto momento se expresó en una huelga de hambre estudiantil realizada en el vestíbulo del Aula Magna de la Universidad. En su conjunto, el conflicto duró dos meses —marzo y abril— y polarizó a las diversas fuerzas ideológicas entonces existentes en la Máxima Casa de Estudios del estado. Al mismo tiempo, otro conflicto por razones diversas ocurrió en la Escuela Normal "Miguel F. Martínez" que también tuvo un importante contenido ideológico.

Otra expresión de que la tesis sobre la necesidad de una nueva revolución en México iba prendiendo en los sectores estudiantiles, fué la aparición de algunos periódicos editados por grupos universitarios defendiendo claramente esta tesis. Un ejemplo de ello fué la aparición en junio del periódico "Pueblo y Revolución", editado por un grupo de la Facultad de Leyes organizado en torno a la persona de César Yañez, entre los cuales estaban Carlos Vives, Mario Sáenz, Mario Sánchez Acosta y otros, ex miembros de las Logias AJEF, quienes planteaban en el editorial de su primer número "Frente a la estrategia intervencionista de los gringos, la estrategia de impulsar la Revolución en todos lados". En su momento de mayor influencia, este grupo llegó a dirigir la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Leyes, con César Yañez al frente. Luego estuvieron en el Movimiento de Liberación Nacional y en el Instituto Cultural México-Cuba.

El 23 de septiembre, sorprendiendo a la opinión pública nacional, aparece en el estado de Chihuahua el primer grupo guerrillero que son masacrados por el Ejército Nacional al intentar apoderarse de los cuarteles en Cd. Madera. El grupo estaba integrado por jóvenes maestros rurales salidos de las filas del Partido Popular Socialista. Fué el primer caso en nuestro país demostrativo de que la prédica sobre la "nueva revolución" siguiendo el modelo cubano, estaba traducándose en hechos concretos, organizados por estudiantes y jóvenes profesionistas principalmente.

En Nuevo León empieza a notarse la presencia de un grupo radicalizado de jóvenes católicos, tanto de la Universidad como del Tecnológico y otras instituciones privadas, estimulados por las prédicas de sacerdotes jesuitas, que estaban asimilando rápidamente muchas de las tesis radicales propias de la izquierda. Fué lo que se conoció como la Organización Cultural Universitaria, y mas sencillamente: la OCU. El Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León, por su parte, realizó su primer paro en demanda de su registro legal, cosa que pudo organizarse gracias al apoyo estudiantil y el asunto terminó rápidamente con un rotundo triunfo pues se aceptó su registro en los términos marcados por la Ley del Servicio Civil del Estado, que regulaba este tipo de asuntos.

Para estas alturas del decenio, era cada vez mas evidente que al igual que en otros países del mundo, el centro de actividad revolucionaria se estaba trasladando de las organizaciones sindicales de los trabajadores industriales, hacia las capas medias de la población, particularmente los estudiantes de educación superior y de los jóvenes profesionistas de las diversas disciplinas. Sin entrar a discutir ahora las causas del fenómeno, sí podemos dejar anotado que el Estado Mexicano carecía de mecanismos que le permitieran enfrentar esta problemática, pues toda su experiencia acumulada a lo largo de decenios era para enfrentar legal o extralegalmente al movimiento de los trabajadores fabriles. Esto posibilitó, sin duda alguna, el amplio despliegue que los problemas universitarios adquirieron en los siguientes tres o cuatro años.

El año de 1966 se inicia con un importante movimiento estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, que culminó el 28 de abril con la renuncia de su entonces Rector, el Dr. Ignacio Chávez. En esos mismos días —29 de abril— se celebra el congreso constituyente de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, que estaba destinada a jugar un gran papel en los eventos estudiantiles de los meses próximos. La Universidad de Nuevo León aportó un importante contingente de estudiantes y dirigentes a esa nueva central estudiantil.

En el mes de junio culmina un importante movimiento estudiantil popular en la ciudad de Durango, exigiendo que el mineral Cerro del

Mercado, propiedad de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, fuera explotado por y para beneficio de los duranguenses, ya que hasta entonces poco provecho aportaba a la satisfacción de las necesidades de la tierra en que estaba asentado. En un cierto momento, las instalaciones fueron tomadas por los estudiantes, quienes a los pocos días fueron desalojados violentamente por las autoridades locales. El movimiento despertó una solidaridad de tipo nacional muy importante.

Un poco después, un grupo de ciudadanos encabezados por el notable periodista de la Revista "Siempre" Víctor Rico Galán fue sorprendido por la policía federal al realizar preparativos previos a la organización de un grupo guerrillero. Quienes aparecían como sus dirigentes fueron encarcelados varios años mientras que a otros se les dejó en libertad relativamente pronto. Se trataba de un segundo caso después de lo ocurrido en Cd. Madera, Chihuahua, un año antes, de que la tesis sobre la necesidad de una nueva revolución era vigente en México, al igual que en otros países de la América Latina en donde ya existían fenómenos semejantes.

En el mes de octubre ocurrió otro conflicto de tipo estudiantil popular en la Cd. de Morelia, Mich., a propósito de una protesta masiva provocada por el incremento en las tarifas del transporte urbano. La manifestación organizada sobre todo por los estudiantes de la Universidad de Michoacán, fue objeto de represalias por la policía estatal dejando como saldo un muerto y varios detenidos. Ello exacerbó el problema convirtiéndose en una exigencia generalizada demandando la destitución del Gobernador del Estado, a quién se responsabilizaba de la agresión sufrida por los estudiantes. Finalmente, el Gobierno Federal ordenó la intervención del Ejército Nacional para terminar el movimiento ocupando las instalaciones de la Universidad y disponiendo el cese de su Rector, el Dr. Eli de Gortari. La solidaridad nacional frente al conflicto fué todavía más notable, y en el caso de Nuevo León tuvo como su centro el creciente movimiento estudiantil y al naciente Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León.

El año finalizó con las elecciones municipales realizada en el marco de una relación tensa entre el Gobernador del Estado, Lic. Eduardo Livas

Villarreal, y el Presidente del Comité Nacional del PRI D. Alfonso Martínez Domínguez, lo que permitió la participación por primera vez de un candidato registrado como "independiente" postulado por el semiclandestino Partido Comunista Mexicano. También algunos grupos priístas estimulados por el Gobierno del Estado se inscribieron como "independientes" y el resultado final fué que cinco de ellos triunfaron sobre los candidatos registrados por el PRI, y otros dos mas fueron derrotados por el Partido Acción Nacional.

1967 fué año de elecciones de Gobernador y la Legislatura, de tal modo que desde las primeras semanas empezaron los movimientos relativos a este importante acontecimiento. Finalmente, el Partido Revolucionario Institucional lanzó como su candidato a Gobernador al Lic. Eduardo A. Elizondo, que desde tres años antes había sido llevado a la Rectoría de la Universidad —sacándolo de la Tesorería General del Estado—, con el evidente propósito de proyectarlo para esa nueva encomienda. Se trató del segundo caso de un Rector Universitario promovido para la Gubernatura del Estado, lo que a la postre causó un evidente daño a la naturaleza de la Universidad, pues permitió su manipulación para fines electorales, deformando negativamente su real misión académica y científica. Así, se reforzó la tendencia que ya venía desde el tiempo en que el Lic. Raúl Rangel Frías estableció el primer precedente en ese tipo de casos, que provocó luego a la mayor parte de los Rectores el sentirse capacitados para dar ese paso descuidando muchas veces sus responsabilidades específicas e introduciéndose en toda clase de "grillas" desgastantes no solo para la Rectoría, sino para la Universidad en su conjunto.

Los otros candidatos fueron el Dr. Abelardo Salas, por el Partido Acción Nacional, y Máximo de León Garza, postulado por el Partido Comunista pero registrado como "independiente". El resultado final fue el natural en aquellos años: el PRI impuso a su candidato, el cual había hecho esfuerzos en el curso de la campaña electoral por construir relaciones cordiales con todos los sectores, aún los de la oposición de izquierda. Lamentablemente su forma de hacer política, las soluciones que proponía a una serie de problemas, y el pretender eliminar ciertos focos de corrupción, le provocaron una fuerte oposición de grupos de su

propio partido, los que acabaron —por liquidar su administración. El 4 de octubre, inmediatamente después de tomar posesión de su cargo, el Lic. Elizondo nombró al Dr. Héctor Fernández, en ese momento Director de la Facultad de Medicina, como nuevo Rector de la Universidad.

El año de 1968 se inició con una serie de importantes movilizaciones estudiantiles en muchos países del mundo, por causas particulares de cada uno de ellos, pero también expresando razones de tipo más general. Fueron notables, en este sentido, la lucha en defensa de los derechos civiles y en contra de la guerra de Viet-Nam, en los Estados Unidos; la célebre "Revolución de Mayo" en París, Francia, que provocó pocos meses después la caída del Gobierno del Gral. Charles de Gaulle; la "Primavera en Praga", que desencadenó una ola de cambios en los aparentemente estables países del socialismo real al oriente de Europa; etc. México no fue una excepción y aquí se dieron acontecimientos que marcaron al país para las décadas siguientes

El 3 de febrero, convocados por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, un grupo muy numeroso de estudiantes de todo el país inician en Dolores Hgo., Gto., la llamada "Marcha por la Ruta de la Libertad", demandando la libertad de los presos políticos, en especial los que cumplían condenas en Morelia, Mich., desde los eventos ocurridos ahí dos años antes. Poco después de iniciada, la Marcha es copada por el Ejército Nacional y disuelta de manera arbitraria. El contingente nuevoleonés fue de los más importantes en este evento.

Desde la llegada del Dr. Fernández a la Rectoría de la Universidad, las relaciones de ésta con el Sindicato de Trabajadores de la UNL se tornaron muy tensas, dado el manifiesto propósito de liquidar su existencia como organización democrática e independiente; entre los incidentes más graves ocurridos esos meses figuró el cese de varios sindicalistas, entre ellos el Dr. José Ángel Cadena, de quien se sospechaba podría ser el siguiente secretario general sindical, conservando las características fundamentales ya señaladas. En ese ambiente, las negociaciones para el Convenio Laboral de 1968 se hicieron muy difíciles y sólo la solidaridad estudiantil permitió lograr la preservación del Sindicato y llegar al 5 de febrero, fecha límite para concluir esas negociaciones, con una solución

aceptable para ambas partes. Sin embargo, no se logró la reinstalación del Dr. Cadena, cuestión en la que insistía el Sindicato.

Durante el mes de marzo, el Lic. Eduardo A. Elizondo plantea a la comunidad universitaria y al pueblo todo un nuevo plan para resolver la crisis económica que desde años atrás vivía la Universidad. El Plan bautizado como "Elizondo", se basaba esencialmente en la idea de que "quienes puedan pagar deben hacerlo y quienes no puedan pagar, pero quiera y puedan superarse, deben recibir educación a crédito, restituyendo cuando este en mejores condiciones económicas. No hay otro medio para poner la enseñanza superior al alcance de todo el pueblo..."

Como era de esperarse, las organizaciones empresariales de inmediato apoyaron al "Plan Elizondo", pero fue notable la oposición que provocó en sectores tradicionalmente oficialistas, tales como la CTM, la Masonería, la Sec. 50 del SNTE, y otras más, las cuales pudieron convocar a una nutrida muestra de rechazo en un mitin celebrado en la Plaza del Colegio Civil. Dentro de la Universidad el escándalo fue prácticamente universal, oponiéndose al Plan las sociedades de alumnos, cuyos dirigentes venían actuando desde tiempo atrás en forma coordinada por el Consejo Estudiantil; el Sindicato de Trabajadores de la UNL; Juntas Directivas de varias escuelas y facultades; etc.

Finalmente, el Consejo Universitario en sesión celebrada el 17 de abril, rechazó al "Plan Elizondo" por abrumadora mayoría. Días antes, una delegación del Consejo Estudiantil en entrevista con el Gobernador, le había presentado una alternativa: decretar un impuesto especial a la fabricación de la cerveza y dotar a la Universidad de autonomía para poder manejarse administrativamente por sí sola. Este éxito estimuló grandemente a los universitarios —maestros y estudiantes— para poder seguir luchando por una serie de demandas propias de cada escuela o facultad; o generales tales como la eliminación de los cupos, la elevación de los subsidios federales y estatales, etc.

El 26 de julio se celebra en la Cd. de México un mitin por el aniversario de la Revolución Cubana, convocado por la Central Nacional